



Capítulo 12: El Olor de la Sangre

En ese momento, ese obstáculo estaba mirando hacia abajo, evitando la mirada de Sunny. Su mano descansaba en el mango de la espada. Como siempre, el joven esclavo no tenía idea de lo que estaba pasando dentro de la cabeza perfectamente formada de Hero.

La incertidumbre lo ponía nervioso.

Finalmente, después de que pasó un tiempo, el soldado habló:

"Tengo solo una pregunta."

Tanto Sunny como Scholar lo miraron mientras contenían la respiración.

"¿Sí?"

"Dijiste que uno de nosotros debe ser sacrificado para salvar a los otros dos. ¿Por qué él? Por lo que veo, tú estás mucho más cerca de la tumba."

'¡Una gran pregunta! Estaba a punto de hacerla yo mismo.'

Sunny se volvió hacia el esclavo mayor, tratando muy duro de suprimir una sonrisa burlona. Pero para su consternación, Scholar tenía una respuesta lista.

"Antes del primer ataque, ya estaba sangrando por el látigo de tu superior. Durante el ataque, estaba empapado en la sangre de un compañero esclavo. Su capa, también, estaba empapada en ella cuando el dueño anterior murió. El chico ya apesta a sangre. Mantenerlo vivo nos pondrá en peligro. Por eso es la mejor opción."

La sonrisa murió antes de llegar al rostro de Sunny.

'¡Maldita sea tu gran cerebro!'





El razonamiento de Scholar era terriblemente sólido. Hero escuchó, su expresión se oscurecía con cada palabra. Finalmente, miró a Sunny, una luz peligrosa brillando en sus ojos.

"Eso es cierto."

Sunny sintió que su boca se secaba. El sudor frío corría por su espalda. Se tensó, listo para actuar...

Pero en ese momento, Hero sonrió.

"Tu lógica es casi inexpugnable," dijo, desenvainando la espada. "Sin embargo, no tuviste en cuenta una cosa."

Scholar levantó una ceja, tratando de ocultar su propia nerviosidad.

"¿Qué podría ser?"

El joven soldado se volvió para enfrentarlo, la sonrisa desapareciendo de su rostro. Ahora, estaba irradiando una intención asesina espesa, prácticamente palpable.

"Es que sé quién eres, Su Gracia. También sé lo que has hecho y cómo terminaste siendo un esclavo. Solo uno de los crímenes repugnantes que has cometido sería suficiente para hacerme querer matarte. Así que si hay alguien entre nosotros que merece ser sacrificado... eres tú."

Los ojos de Scholar se abrieron de par en par.

"¡Pero... pero el olor a sangre!"

"No te preocupes por eso. Te haré sangrar lo suficiente como para superar cualquier olor residual que el chico lleve."

Todo sucedió tan rápido que Sunny apenas tuvo tiempo de reaccionar. Hero se lanzó hacia adelante con una velocidad que parecía casi inhumana. Un momento después, Scholar estaba gritando en el suelo, su pierna rota con un golpe de la parte plana de la espada del joven soldado. Sin darle la oportunidad de recuperarse, Hero pisoteó su otra





pierna, y un sonido nauseabundo de huesos rompiéndose se pudo escuchar claramente. El grito se convirtió en un aullido sollozante.

Así, Scholar estaba acabado.

La brutalidad de las acciones de Hero contrastaba tan fuertemente con su comportamiento usualmente elegante que Sunny sintió que la sangre se le helaba en las venas. Esto era... aterrador.

El soldado le dio una mirada tranquila y dijo en un tono plácido:

"Espérame aquí."

Luego agarró al esclavo mayor y lo arrastró por el camino, desapareciendo pronto detrás de una formación rocosa. Después de unos minutos, se pudieron escuchar terribles gritos resonando a través del viento.

Sunny se quedó solo, temblando.

'¡Mierda! Esto es... ¡esto es demasiado!'

Todavía no podía creer lo repentina que fue la desaparición de Scholar. Y lo despiadada que fue.

Un tiempo después, Hero regresó, actuando como si nada hubiera pasado. Pero fue precisamente esa normalidad lo que más inquietó a Sunny.

Después de revisar el contenido de la mochila de Scholar y tirar la mayor parte de la leña, el joven soldado se la puso al hombro y, sin inmutarse, se volvió hacia el joven esclavo:

"Vamos. Necesitamos apresurarnos."

Sin saber qué decir, Sunny le dio un asentimiento y se dirigió hacia adelante.

Ahora solo quedaban dos de ellos.





Era algo estúpido, pero Sunny de repente se sintió solo.

Caminar por el camino de piedra era mucho más fácil que escalar la pared de la montaña. Incluso tuvo tiempo para pensamientos innecesarios. Una extraña sensación de melancolía descendió sobre Sunny... de alguna manera, comenzó a sentir que el final de esta pesadilla, fuera lo que fuera, no estaba lejos ahora.

Caminaron en silencio durante un tiempo antes de que Hero hablara.

"No te sientas culpable por lo que pasó. No es tu culpa. La decisión fue mía, y solo mía."

El joven soldado estaba unos pasos adelante, así que Sunny no podía ver su rostro.

"Además, si conocieras los pecados de este hombre... en realidad, es mejor que no. Solo confía en mí cuando digo que matarlo fue un acto de justicia."

'Me pregunto cuál de nosotros se siente culpable.'

Estas personas... siempre tratando de racionalizar sus acciones, siempre desesperadas por mantener una ilusión de rectitud incluso mientras hacen las cosas más viles. Sunny odiaba la hipocresía.

Al no obtener una respuesta, Hero se rió entre dientes.

"No te gusta hablar, ¿verdad? Bueno, está bien. El silencio es oro."

No volvieron a hablar después de eso, cada uno ocupado con sus propios pensamientos.

El sol se estaba poniendo, pintando el mundo en un millón de tonos de carmesí. Tan alto, el aire era limpio y fresco, atravesado por corrientes de luz escarlata.

Debajo de ellos, un mar de nubes color granate pasaba lentamente por la montaña.





Las estrellas y la luna habían comenzado a revelarse en el cielo bermellón. Era bastante hermoso.

Sin embargo, Sunny solo podía pensar en lo frío que iba a estar una vez que el sol desapareciera por completo.

Antes de que eso sucediera, Hero les encontró un refugio. No muy lejos del camino, escondido detrás de algunas rocas altas, había una grieta estrecha que se extendía por la ladera de la montaña. Felices de estar a salvo del viento penetrante, exploraron la grieta y terminaron en una pequeña cueva bien oculta.

Sunny hizo un movimiento para desatar algo de leña, pero Hero lo detuvo con un movimiento de cabeza.

"Hoy acamparemos sin hacer fuego. La bestia está demasiado cerca."

Acampar sin las llamas cálidas para hacerles compañía no iba a ser agradable, pero al menos no se iban a congelar hasta morir dentro de la cueva. En cualquier caso, la alternativa era demasiado aterradora.

Sunny se sentó, apoyando la espalda contra la pared de la cueva. Hero se acomodó frente a él, luciendo abatido y pensativo.

Obviamente estaba de un humor extraño. Si nada más, era evidente por el hecho de que hoy, por primera vez, el joven soldado no se había preocupado por su espada después de hacer el campamento.

Pronto, el sol se había ido, y su pequeña cueva se volvió completamente oscura. Sunny, por supuesto, todavía podía ver perfectamente bien; Hero, por otro lado, ahora estaba completamente ciego.

En la oscuridad, su rostro apuesto parecía noble y, por alguna razón, triste. Sunny lo estudió, sin querer quedarse dormido.

Después de un rato, Hero habló de repente en voz baja:





"Sabes, es extraño. Por lo general, puedo sentir la presencia de alguien incluso en la oscuridad absoluta. Pero contigo, no hay nada. Es como si fueras solo una de las sombras."

Con solo el silencio para responderle, sonrió.

"¿Estás dormido?"

La pregunta resonó en la oscuridad. Sunny, que nunca había hablado con Hero a menos que hubiera una necesidad urgente, y aun así solo usando unas pocas palabras en el mejor de los casos, sintió que había una extraña intimidad entre ellos ahora. Por eso decidió hablar. Tal vez la oscuridad le dio valor.

Además, había una ocasión.

"¿Por qué? ¿Estás esperando a que me duerma antes de matarme? ¿O lo harás por la mañana?"

